

LOS APÓSTOLES DE LOS ÚLTIMOS TIEMPOS IV

santos del siglo xx





UNCURAENLASREDES

ÍNDICE

SEMANA I

<i>San Alberto Hurtado</i>	5
<i>San Juan Calabria</i>	8
<i>Santa Catalina Drexel</i>	11
<i>Santa Genoveva Torres Morales</i>	14
<i>Santa María de Jesús Sacramentado</i>	17
<i>San Jorge Preca</i>	20
<i>Santa Gianna Beretta Molla</i>	23

SEMANA II

<i>San Cayetano Catanoso</i>	27
<i>San Pío de Pietrelcina, el Padre Pío</i>	30
<i>Santa Maravillas de Jesús</i>	33
<i>San Josemaría Escrivá</i>	36
<i>San Pablo VI</i>	39
<i>San Óscar Arnulfo Romero</i>	42
<i>Santa Dulce Pontes</i>	45

SEMANA III

<i>Santa Madre Teresa de Calcuta</i>	49
<i>San Juan Pablo II</i>	52



PRESENTACIÓN

Ha llegado a tus manos la **cuarta y última** parte de este devocional sobre la santidad, con él vas a poder rezar y conocer a los santos del siglo XX. Te vas a encontrar con santos laicos y religiosos, fundadores y mártires, niños y adultos, mujeres y hombres, en los distintos estados de vida todos tienen algo en común: respondieron al llamado personal que Dios les hizo y **¡se mantuvieron fieles a las enseñanzas de Cristo hasta el final!**

El Papa Francisco hace alusión al llamado a la santidad en el mundo actual y nos dice que: **“todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra”.**

La Iglesia cuenta con muchos documentos, pero hay uno particular que es de gran actualidad y, además, es fruto del último Concilio que se llevó a cabo a mediados del siglo XX. La *Lumen Gentium* es la Constitución dogmática sobre la Iglesia, uno de los documentos más importantes del Concilio Vaticano II. El capítulo V está dedicado a la vocación universal a la santidad; es decir, todos estamos llamados a ser santos. **¡La santidad no es solo para los curas y las monjas, sino también para vos!**

Dice el numeral 42 de la *Lumen Gentium*: “Quedan, pues, invitados y aun obligados todos los fieles cristianos a buscar insistenteamente la santidad y la perfección dentro del propio estado. Estén todos atentos a encauzar rectamente sus afectos, no sea que el uso de las cosas del mundo y un apego a las riquezas contrario al espíritu de pobreza evangélica les impida la prosecución de la caridad perfecta. Acordándose de la advertencia del Apóstol: Los que usan de este mundo no se detengan en eso, porque los atractivos de este mundo pasan”.

No te olvides que vos también estás llamado a ser santo, por eso te invito a que seas uno de los apóstoles de los últimos tiempos y sigas este llamado que te hace Jesús a seguir el camino de la santidad.

Dios te bendiga por medio de Nuestra Madre,

Padre Marcelo Marciano



SAN ALBERTO HURTADO



"¡DAR, SIEMPRE DAR, HASTA QUE SE NOS CAIGAN
LOS BRAZOS DE CANSANCIO!"



18 DE AGOSTO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel la gracia. Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació el 22 de enero de 1901 en Chile, en el seno de una familia cristiana. Sus padres, Alberto Hurtado y Ana Cruchaga vivían en un campo cercano a la localidad de Casablanca. Cuando tenía cuatro años, su padre falleció. Su madre quedó sola, a cargo de Alberto y de su hermano Miguel y se trasladaron a Santiago. Acogidos por sus familiares, Alberto, Miguel y doña Ana, iniciaron una nueva etapa de sus vidas en la capital.

En 1909 ingresó al Colegio San Ignacio, en donde destacó por ser buen compañero, entusiasta y alegre. Fue en este lugar donde comenzó a manifestarse su vocación, esas ganas de ayudar a los otros estando al servicio de Cristo. Sin embargo, aunque sabía que por sobre todas las cosas quería ser sacerdote, la difícil situación económica de su madre le hacía imposible cumplir su sueño de entrar a la Compañía de Jesús. Por eso, una vez finalizado el colegio entró a estudiar Leyes en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Para ayudar a su familia trabajaba en las tardes y en las pocas horas que le quedaban libres se lo dedicaba a la Parroquia Virgen de Andacollo. Su vocación sacerdotal seguía presente, aunque los años pasaban, él no perdía la esperanza. Finalmente sus rezos fueron escuchados y en 1923 pudo cumplir su sueño e ingresar al noviciado. Su inmenso arrastre entre los jóvenes sobrepasó los límites del colegio. Fue llamado entonces como asesor de la Acción Católica Juvenil. Con sus jóvenes colaboradores recorrió la patria inflamando los corazones juveniles con el deseo de luchar por la gloria de Cristo. Jesús lo llamaba. En cada lugar el Padre Alberto Hurtado veía la cara de Cristo en los pobres. Había tantos que necesitaban techo, abrigo y comida. Para ellos fundó el Hogar de Cristo en 1944. Sin tiempo para desfallecer siempre tenía un nuevo proyecto entre sus manos. Pese a la incomprendición de muchos, siempre encontraba la fuerza para seguir sirviendo a Cristo. Tenía 51 años cuando le diagnosticaron cáncer. Pese a los fuertes dolores de su enfermedad, siguió trabajando por Cristo desde su pieza en el Hospital Clínico de la Universidad Católica. Hasta el final se mantuvo alegre y contento, siempre dando una palabra de esperanza y apoyo a quien lo visitaba. El 18 de agosto de 1952 el Padre Alberto Hurtado Cruchaga dejó este mundo, partiendo al encuentro con Cristo. Su esfuerzo, su lucha, su alegría y su intenso amor por Jesús dieron frutos.



Imitemos las virtudes de los santos

“¿En qué consiste la santidad? En cumplir y seguir con alegría la voluntad de Dios, tragándose todo con la cara sonriente, y estando dispuestos a todo lo que Él disponga (...) Para la santificación de nuestras almas, hay una vida, un Señor a quien imitar que es Cristo”

Para meditar...

El Padre Hurtado encuentra la comunión con Dios haciéndose compañero de Jesús en su misión de instaurar el Reino. La actividad humana no lo distrae de su ansia de identificarse con Él. Por el contrario, contempla a Jesús presente y actuando en el mundo y se une a Él en sus trabajos y sus luchas. Se puede decir que Alberto Hurtado es un místico de la acción. Por eso es que pone mucha atención a la situación que le toca vivir. Procura encontrar modos efectivos de transformar su medio, en comunión con Jesús, para que en ese medio se haga presente el Reino de Dios. El Padre Hurtado se entrega a esta misión tal como es. Él es una persona llena de energía, y al mismo tiempo es muy afectivo. Esto marca en él un estilo personal de hombre de Dios lleno de dinamismo y ansioso por vivir siempre estrechamente unido a Jesucristo. Quiere darse a Él y a quienes Él ama, darlo todo, darse hasta que duela.

Imán de Santidad

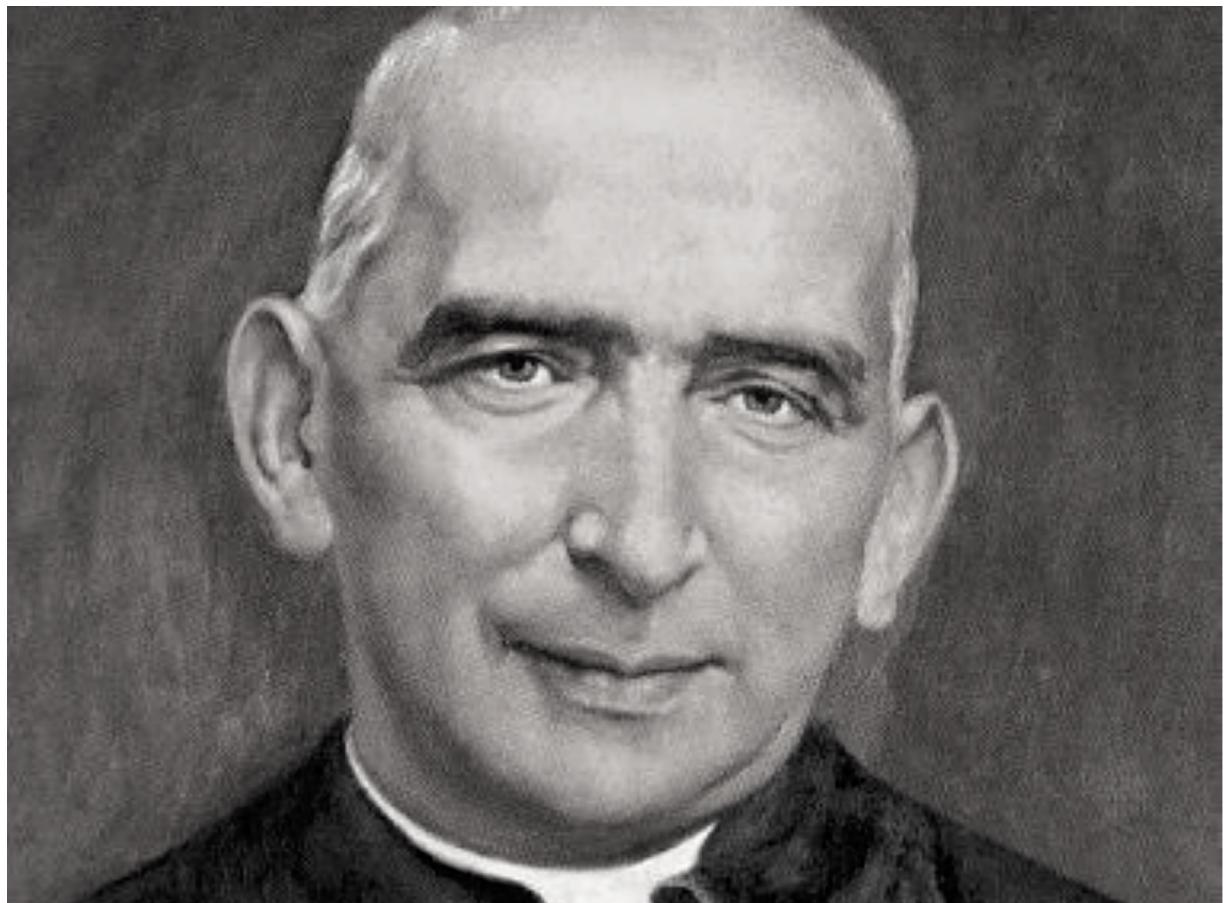
El Padre Hurtado en medio de todas sus actividades siempre encontraba un tiempo para estar con Jesús. ¿Vos te dejás llevar por las actividades o encontrás tiempo para estar con Jesús?

Oración final

Dios y Padre nuestro, que en San Alberto, nos diste un signo admirable de tu amor, por su intercesión, concédenos preservar unidos en el Evangelio, acompañando con el amor de Cristo a nuestros hermanos, especialmente los abandonados y los pobres, y promover así el reino de justicia, de amor y de paz. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



SAN JUAN CALABRIA



"DEBEMOS VOLVER A DIOS, A CRISTO, A SU EVANGELIO QUE DEBEMOS PRACTICAR,
YO DIRÍA, AL PIE DE LA LETRA"



Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel a gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en Verona el 8 de octubre de 1873, séptimo y último hijo de Luis, zapatero, y de Angela Foschio, empleada en el servicio doméstico, mujer de gran fe, educada por el Siervo de Dios Padre Nicolás Mazza en su escuela de niñas pobres. Desde el nacimiento la pobreza fue su maestra de vida. Cuando murió su papá, tuvo que interrumpir el cuarto año de escuela primaria para buscar un trabajo como ayudante. Descubriendo las virtudes del joven, el rector de San Lorenzo, Padre Pedro Scapini, lo preparó en privado para los exámenes de ingreso al seminario. Una vez superados, fue admitido y frecuentó el liceo como alumno externo. Al tercer año tuvo que interrumpirlo para hacer el servicio militar. De joven se distinguió sobre todo por su gran caridad. De hecho, se puso al servicio de todos haciendo los trabajos más humillantes y peligrosos. Se ganó la admiración de sus compañeros y superiores, llevando a muchos de ellos a la conversión y a la práctica de la fe.

Fue ordenado sacerdote el 11 de agosto de 1901, enseguida lo nombraron ayudante vicario en la parroquia de San Esteban y confesor en el seminario. Se dedicó con un particular celo a la confesión y al ejercicio de la caridad privilegiando sobre todo a los más pobres y marginados. Junto a los jóvenes el Señor le mandó laicos deseosos de compartir con él la propia donación al Señor. Con este puñado de hombres donados totalmente al Señor en el servicio a los pobres, con una vida radicalmente evangélica, hizo vivir a la Iglesia de Verona el clima de la Iglesia Apostólica. Y aquel primer núcleo de hombres fue la base de la "Congregación de los Pobres Siervos de la Divina Providencia" que fue aprobada por el Obispo el 11 de febrero de 1932 y obtendrá la Aprobación Pontificia el 25 de abril de 1949. En el 1910 fundó también la rama femenina, las "Hermanas", que fue aprobada como Congregación de derecho diocesano el 25 de marzo de 1952 con el nombre de "Pobres Siervas de la Divina Providencia" y el 25 de diciembre de 1981 obtuvieron la Aprobación Pontificia. Murió el 4 de diciembre de 1954. En la vigilia, hizo su último gesto de caridad ofreciendo su vida al Señor por el Papa Pío XII, que agonizaba. El Señor había aceptado su oferta y, mientras él moría, el Papa, misteriosa e improvvisamente recuperaba la salud viviendo con eficiencia otros cuatro años. El mismo Pontífice, sin saber del último gesto del Padre Calabria pero conocedor profundo de toda su vida, cuando recibió la noticia de su muerte, en un telegrama de condolencia a la Congregación, definió "campeón de evangélica caridad".



Imitemos las virtudes de los santos

Cuando terminó el servicio militar, retomó los estudios. Una fría noche de noviembre de 1897, cuando hacía su primer año de teología, volviendo de visitar a los enfermos en el hospital, encontró un niño acurrucado delante de su puerta; era fugitivo de los gitanos. Lo recogió y lo llevó a casa. Estuvo con él y al final lo acomodó en su pequeño dormitorio. Fue el principio de sus obras a favor de los huérfanos y abandonados. Algunos meses más tarde, fundó la "Pía Unión para la asistencia de los enfermos pobres", reuniendo en torno a sí un buen grupo de seminaristas y de laicos.

Para meditar...

La vida del Padre Calabria y su misma persona constituyen una "profecía" de vuestro apasionado grito a todo el mundo: "Abran las puertas al Cristo Redentor". Comprendió que en esta radical y profunda renovación espiritual del mundo tenían que ser comprometidos también los laicos. Para esto, en el 1944 fundó la "Familia de los Hermanos Externos", integrada, en efecto, por laicos. Rezó, escribió, actuó y sufrió por la unidad de los cristianos. Por eso, mantuvo fraternas relaciones con protestantes, ortodoxos y hebreos. Escribió, habló, amó, nunca discutió. Conquistó con el amor. El mismo pastor luterano Sune Wiman de Eskilstuna (Suiza) que tuvo con él un copioso intercambio epistolar, dirigió el 6 de marzo de 1964 una carta postulatoria al Santo Padre Pablo VI para pedirle la glorificación de su venerado amigo. Fue este período el más misteriosamente doloroso de su vida. Parecía que Cristo lo había asociado a la angustia del Getsemaní y del Calvario, aceptando su ofrecimiento como "víctima" para la santificación de la Iglesia y para la salvación del mundo. El beato card. Schuster lo comparó al Siervo de Jahvén.

Imán de Santidad

El Padre Calabria amaba la Iglesia y quería la santificación de todos sus miembros. Te invito que le pidas a Jesús que te ayude a amar mucho a nuestra Iglesia.

Oración final

Te damos gracias por el don de la santidad evangélica que le concediste a tu siervo Don Juan Calabria. Con su ejemplo abandonamos en ti todas nuestras preocupaciones, deseando que venga tu Reino. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



SANTA CATALINA DREXEL



"SI DESEAMOS SERVIR A DIOS Y AMAR BIEN A NUESTRO PRÓJIMO, DEBEMOS MANIFESTAR NUESTRO GOZO EN EL SERVICIO QUE LE HACEMOS A ÉL Y A ELLOS. ABRAMOS AMPLIAMENTE NUESTROS CORAZONES. ES LA ALEGRÍA LA QUE NOS INVITA. VE HACIA ADELANTE Y NO TEMAS A NADA".

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel a gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació el 26 de noviembre de 1858 en USA. Sus padres, Francis A. y Enma Drexel, eran una familia de mucho dinero. Desde pequeña le enseñaron a utilizar su riqueza generosamente. Su hermana mayor, Isabel, abrió en Pennsylvania, USA, una escuela para huérfanos; su hermana más joven fundó una escuela para personas pobres de raza negra en Virginia. Catalina cuidó de su madre por tres años hasta que esta murió en 1883. Preocupada por la gran necesidad en que se encontraban los indios americanos, Catalina le pidió al Papa León XIII, durante una audiencia en 1887, que enviará más misioneros al estado de Wyoming, para su amigo el Obispo James O'Connor. El Papa le respondió, "¿Por qué tú no te haces misionera?". Catalina visitó los estados de Norte y Sur Dakota, conoció al jefe indio de la tribu Sioux y comenzó su ayuda sistemática a las misiones con los indios americanos. Con el tiempo gastó millones de la fortuna de la familia en esta ayuda.

Entró el noviciado de las Hermanas de la Misericordia (Sisters of Mercy). Fundó las Hermanas del Santísimo Sacramento para los indios y negros, en Santa Fe, New Mexico, USA en 1891. La Madre Francisca Cabrini, quien también es santa canonizada, le aconsejó que recibiera la aprobación de Roma para la orden. Recibió dicha aprobación en el año 1913. En el año 1942 tenía un sistema de escuelas católicas para indios americanos y personas de raza negra en 13 estados. Este sistema incluía 40 misiones, 23 escuelas rurales, 50 misiones para los indios y la Universidad Xavier en New Orleans, Louisiana, USA, la primera universidad en Estados Unidos para personas de raza negra. Por todo esto Catalina sufrió persecución. Después de un ataque al corazón, pasó los últimos 20 años de su vida concentrada en la oración y meditación. Murió el 3 de marzo de 1955 en la casa madre de su comunidad en Pennsylvania.



Imitemos las virtudes de los santos

En la audiencia mantenida con León XIII, esta laica solicitó que le enviara personas entregadas para las misiones que financiaba. El pontífice hizo notar que ella misma podía ser misionera, una propuesta que Catalina acogió con visible sorpresa ya que no había pensando en esa opción vital.

Para meditar...

La riqueza que heredó de su familia se transformó en una pobreza de espíritu que se volvió una constante diaria en su vida, recibiendo apoyo tan sólo para sus necesidades básicas. El 12 de febrero de 1891, ella profesó sus primeros votos como religiosa, fundando a las Hermanas del Santísimo Sacramento cuya dedicación sería compartir el mensaje del Evangelio y la vida en la Eucaristía entre los indios americanos y afro-americanos. Siendo desde siempre una mujer de oración intensa, Catalina encontró en la Eucaristía la fuente de su amor por los pobres y oprimidos y de su preocupación para combatir los efectos del racismo. Conociendo que muchos afro-americanos estaban aún lejos de la libertad y todavía vivían en condiciones denigrantes como labradores o criados mal pagados, a los que se les negaba la educación y los derechos constitucionales que si eran disfrutados por otros, sintió la compasiva urgencia de ayudar a cambiar las actitudes raciales en los Estados Unidos.

Imán de Santidad

Catalina nunca se había cuestionado su vocación hasta que se encontró con Su Santidad el Papa León XIII. ¿Vos te cuestionás qué es lo que Dios quiere para tu vida?

Oración final

Oh Dios que llamaste a Santa Catalina Drexel para enseñar el mensaje del Evangelio y llevar la vida de la eucaristía a los negros y a los nativos. Por sus oraciones y ejemplo, permítenos trabajar por la justicia entre los pobres y los oprimidos. Atráenos dentro de la comunidad eucarística de tu Iglesia para llegar a ser uno contigo. Alcánzanos la gracia que te pedimos a través de nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, por los siglos de los siglos. Amén.



SANTA GENOVEVA TORRES MORALES



“¿QUIÉN SOY YO? MÁS NADA QUE NADIE”



Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Santa Genoveva fue fundadora de la Congregación de las Hnas. del Sgdo. Corazón de Jesús y de los Santos Ángeles (Angélicas). Nació en España el 3 de enero de 1870. Huérfana a los ocho años y constituida "ama de casa" al cuidado de un hermano, a sus trece años hubieron de amputarle una pierna de forma rudimentaria. Desde entonces tendría que andar siempre con dos muletas. Hubo de ser asilada en la "Casa de la Misericordia" de Valencia completando allí su deficiente cultura y creciendo en su vida espiritual. A los veinticuatro años, unida a dos compañeras, fundó la "Sociedad Angélica" para dar amparo a mujeres solas y para la adoración nocturna de la Eucaristía. Desde la Casa Madre de Zaragoza su obra se extendió rápidamente.

De carácter afable y misericordioso, gobernó con sabiduría espiritual la obra fundada por ella que, con la aprobación pontificia, se denominó "Hermanas del Sagrado Corazón de Jesús y de los Santos Ángeles". Muy devota de la Virgen, especialmente mediante el rezo del Rosario, tuvo por centro de su vida al Corazón de Jesús y a la Eucaristía. Murió en Zaragoza el 5 de enero de 1956. El pueblo comenzó a invocarla con el título de "Ángel de la soledad". Fue beatificada por Su Santidad Juan Pablo II el 29 de enero de 1995 y canonizada por el mismo pontífice el domingo 4 de mayo de 2003 durante la V visita de Su Santidad a España.



Imitemos las virtudes de los santos

Su experiencia personal de dolor, con una pierna amputada, graves problemas familiares, y soledad le dispusieron para acoger la Obra a la que Dios la había destinado: ser consoladora de las ancianas y de las personas afligidas

Para meditar...

Sustentaba la Sociedad Angélica la adoración nocturna de la Eucaristía. De esta obra la designaron directora, pero ella se decía a sí misma: «¿Quién soy yo? Más nada que nadie». Estaba convencida de que la Obra precisaba «un gigante de mujer con corazón de hombre». La humildad era su corona. Y aunque no se sintiera digna de asumir esa misión, lo cierto es que la fundación se extendió por Madrid, Barcelona, Bilbao, Santander, Pamplona y otras Provincias. En 1915 comenzaron a profesar privadamente. Y en 1925 la primitiva Sociedad Angélica fue erigida Instituto religioso diocesano, profesando Genoveva junto a 18 religiosas ante el arzobispo de Zaragoza, donde quedó fijada la sede generalicia, hallándose al frente de ella como madre general. Acompañó, confortó y animó a sus hijas durante la Guerra Civil española, y dio cobijo en la casa de Valencia a muchas personas que pudieron perder la vida. Llena de confianza y con gran decisión impulsó la recuperación de las casas que habían sido afectadas por la contienda, sacándolas adelante. Fomentó el amor a la Eucaristía, se entregó por entero a los demás, y logró que las residencias de mayores se convirtieran en un remanso de paz para todas las mujeres solitarias y afligidas a las que acogieron. Había tenido siempre el consuelo de la oración, a la que se sentía inclinada: «Por la gracia de Dios siento atractivo para orar y por intercesión de la Santísima Virgen pido a Dios que me acreciente más y más este atractivo. Porque, si bien por la misericordia de Dios todo lo creado me lleva a Él, lo saqué de la constancia en la oración en medio de las dificultades y miedos para tenerla».

Imán de Santidad

Santa Genoveva se dedicó a combatir la soledad. Alrededor nuestro hay muchas personas que viven solas y eso las aflige mucho. Te propongo rezar por ellas, visitarlas, acompañarlas y ayudarlas para que encuentren consuelo.

Oración final

Oh Dios, que concediste a Santa Genoveva Torres Morales, gracias innumerables escogiéndola como instrumento fiel para combatir la soledad en que viven muchos seres humanos: haz que yo sepa convertir todos los momentos y circunstancias de mi vida en ocasión de amarte, de servir con alegría y sencillez a la Iglesia y al prójimo, iluminando los caminos del mundo con la luz de la fe y del amor. Dígnate concederme por su intercesión la gracia que te pido. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



SANTA MARÍA DE JESÚS SACRAMENTADO



"EL HUMILDE CONOCIMIENTO DE TÍ MISMO. ES EL MÁS CIERTO CAMINO PARA LLEGAR A DIOS"



Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel a gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en México el 8 de septiembre de 1868. Hija de un matrimonio muy numeroso - ella fue la doceava hija- desarrolló durante su juventud un estilo de vida que la acercó a la plena consagración al Señor. En noviembre de 1905 asistió, en Guadalajara, a una jornada de ejercicios espirituales donde aceptó dócilmente ser sierva del Señor, ingresando luego a un instituto religioso que recién se había creado, las Hijas del Sagrado Corazón de Jesús, fundada por el canónigo Atenógenes Silva para atender a los enfermos abandonados y a los menesterosos. El 25 de enero de 1921 se realizaron las primeras elecciones canónicas de la congregación, siendo entonces electa superiora general; este nombramiento aumentó su fidelidad al deber. De 1926 a 1929, durante la crudelísima persecución religiosa, mantuvo con firmeza la vida espiritual y la disciplina del instituto a ella confiado y redactó las constituciones de su congregación, aprobadas por el arzobispo de Guadalajara, Mons. Francisco Orozco y Jiménez.

El 8 de septiembre de 1930, fiesta de la Natividad de María, ella y las hermanas elegidas, formularon sus votos perpetuos; su nombre, Natividad, lo cambió por el de María de Jesús Sacramentado. Durante 33 años, hasta 1954, fecha en que dejó la dirección a ella confiada, fundó dieciséis casas para atender enfermos y ancianos desvalidos. Durante su vida prodigó cuidados verdaderamente maternales a los enfermos y a las religiosas puestas bajo su tutela; su fortaleza la atribuía a la recepción cotidiana de la Sagrada Eucaristía. Los últimos años de su vida, marcados por la enfermedad y decrepitud, dio ejemplo de abnegación y entereza. Murió en Guadalajara el 30 de julio de 1959, cuando contaba con 91 años de edad en el hospital del Sagrado Corazón de Guadalajara donde se guardan sus restos.



Imitemos las virtudes de los santos

En un periodo de tiempo de tres años, vio morir primero a su madre y después a su padre. Pero, a pesar de que desde entonces la familia sufrió complicadas dificultades económicas, ella nunca se olvidó de ayudar a los que aún se encontraban en peor situación que ella.

Para meditar...

María de Jesús Sacramentado tuvo una larga vida, vivió hasta los noventa y un años, de los cuales dedicó más de medio siglo a su vida religiosa de ayuda a los demás. A lo largo de décadas de duro trabajo y dedicación, se convirtió en objeto de respeto y admiración además de ejemplo para todas las mujeres que ingresaban en su congregación que ayudó y sigue ayudando a los más necesitados. Además de su convento en Guadalajara, María trabajó para abrir nuevas casas, hasta dieciséis, en las que las mujeres que se unieron a su proyecto de vida se volcaron en la ayuda de pobres y enfermos. Juan Pablo II, en la homilía en la que tuvo lugar su beatificación en 1992 dijo de ella: "Fomentó en su Instituto, las Hijas del Sagrado Corazón de Jesús, una espiritualidad fuerte e intrépida, basada en la unión con Dios, en el amor y obediencia a la Iglesia. Con su ejemplo enseñó a sus hermanas religiosas –muchas de las cuales están aquí presentes para honrarla– que debían ver en los pobres, los enfermos y los ancianos, la imagen viva de Cristo. Cuando asistía a uno de ellos solía decirle: "Ten fe y todo irá bien". De hecho, su vida es un modelo de consagración absoluta a Dios y a la humanidad doliente, que ella empezó a conocer en el Hospital del Sagrado Corazón de Jesús, de Guadalajara".

Imán de Santidad

María de Jesús Sacramentado, aún teniendo muchos problemas familiares nunca dejó de ayudar a los que estaban en una situación peor que la de ella. En esta cultura del egoísmo nos cuesta salir de nosotros mismos para darnos a los demás, te invito a que puedas salir de vos y darte a los demás. La felicidad siempre está en darse sin esperar nada a cambio.

Oración final

Dios todopoderoso y eterno que en la sencilla y humilde Santa María de Jesús Sacramentado nos ha dado ejemplo admirable de servicio a los enfermos, pobres y ancianos, concédenos por su intercesión, que practicando el bien en todas partes, seamos signo de tu amor en el mundo. Por Jesucrito Nuestro Señor. Amén.



SAN JORGE PRECA



"MAESTRO, OJALÁ QUE TODO EL MUNDO SIGA EL EVANGELIO".

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel a gracia. Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en Malta el 12 de febrero de 1880. El 17 de febrero fue bautizado en la iglesia parroquial de la Santísima Virgen María de Puerto Salvo. Terminado el bachillerato, entró al seminario. Era muy apreciado por sus compañeros, a los que solía hacer breves reflexiones espirituales. Especialmente marcaron su vida, como una meta y una misión, las palabras que le dirigió un día su confesor y director espiritual: "Dios te ha elegido para enseñar a su pueblo". Fue ordenado sacerdote el 22 de diciembre de 1906. Durante algunas semanas sólo salió de casa para celebrar la Santa Misa; el resto del tiempo lo pasaba en oración y contemplación. Algunos lo definieron "el san Felipe Neri de Malta". Se propuso como objetivo principal de su vida preparar a los jóvenes para que ellos a su vez dieran la necesaria formación religiosa a los demás. Recién ordenado sacerdote comenzó a reunirse con algunos jóvenes de Hamrun para formarlos en la lectura de la Sagrada Escritura. Así nació, en marzo de 1907, la "Sociedad de la Doctrina Cristiana".

En el año 1910 se inauguró la sección femenina. Con el paso del tiempo se fue definiendo la fisonomía de la Sociedad: laicos, trabajadores, célibes, totalmente entregados al apostolado de la catequesis, tanto de niños como de adultos, una vida de gran disciplina, modestia en el vestido, una serie de oraciones para rezar de memoria cada cuarto de hora ("El reloj del Museum"), una hora de catequesis cada día en centros abiertos en casi todas las parroquias de las islas maltesas, y luego una hora de formación permanente. La Sociedad atravesó momentos de dificultad y prueba. En 1909 don Jorge recibió la orden de cerrar todos los centros, y obedeció sin quejas. Ante las protestas de los párrocos el obispo revocó la orden. Como consejero y director espiritual, brilló por su prudencia y sabiduría. Mucha gente acudía a él para recibir una palabra de consuelo y aliento. En los momentos de prueba se encorrió totalmente a la protección de la Virgen. El 21 de julio de 1918 se inscribió en la Tercera Orden Carmelitana, eligiendo, al profesor, el nombre de fray Franco. Además, quiso que todos los socios, y los niños que frecuentaban sus secciones, llevaran el escapulario del Carmen. Tuvo una devoción particular a la Virgen del Buen Consejo y divulgó con empeño la medalla milagrosa. Después de una vida de entrega total al apostolado, don Jorge murió, con fama de santidad, el 26 de julio de 1962 en su casa en Santa Venera, Malta.



Imitemos las virtudes de los santos

A pesar de los problemas de salud que permanecieron a lo largo de su vida, el P. Jorge trabajó para dar a conocer a Cristo y la fe católica a través de su gran humildad, generosidad y mansedumbre.

Para meditar...

Su director espiritual después de haber fallecido le manifestó en un sueño: «Dios te ha elegido para enseñar a su pueblo». Fueron palabras que marcaron su vida y acción pastoral. Estuvo ligado a la parroquia de San Cayetano, de la que fue monaguillo y acólito, y en la que ejerció como sacerdote después de ser ordenado en 1906 y haberse curado milagrosamente gracias, así lo atribuía, a la mediación de San José. Y es que nació con poca salud, y siendo diácono había caído gravemente enfermo. Apenas se incorporó a su misión sacerdotal, inició su andadura la fundación que erigió para educación de los niños y de los jóvenes. Su inquietud pastoral, manifiesta en el seminario, le había inducido a redactar una regla en latín dirigida a una asociación de diáconos permanentes y eventual asistencia a los obispos para la transmisión de la Palabra. Era un texto que pensó enviar a Pío X. Esta idea no llegó a fraguarse. Su misión sería otra, aunque indirectamente estaría impregnada del mismo afán evangelizador. Preocupado por esas importantes etapas de la vida que son la niñez y la juventud, formó un grupo con muchachos entrados en la veintena que veía en la calle. Bajo su amparo leían y comentaban las Sagradas Escrituras colegialmente. Les inculcaba las verdades de la fe y los principios morales esenciales, les animaba a fijarse en el insondable amor de Dios y les instaba a ir en su busca.

Imán de Santidad

San Jorge Preca brilló por su prudencia y su testimonio de vida hacia que los demás acudieran a él para pedir sus consejos y estar en su compañía. Te invito a que a ejemplo de San Jorge pidas la virtud de la prudencia y puedas dar buen testimonio con tu vida.

Oración final

Señor, escucha con bondad nuestra súplica y protégenos con la intercesión de San Jorge Preca, para que tributemos siempre un culto digno a tu Divina Majestad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



SANTA GIANNA BERETTA MOLLA



"SI HAY QUE DECIDIR ENTRE MI VIDA Y LA DEL NIÑO, NO DUDEN; ELIJAN
-LO EXIJO- LA SUYA. SÁLVENLO".



Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel a gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Gianna Beretta nació en Italia el 4 de octubre de 1922. Desde su tierna infancia, acoge el don de la fe y la educación cristiana que recibe de sus padres. Considera la vida como un don maravilloso de Dios, confiándose plenamente a la Providencia, y convencida de la necesidad y de la eficacia de la oración. Habiendo obtenido el título de Doctor en Medicina y Cirugía en 1949 en la Universidad de Pavía, abre en 1950 un ambulatorio de consulta. Se interroga sobre su porvenir, reza y pide oraciones, para conocer la voluntad de Dios. Llega a la conclusión de que Dios la llama al matrimonio. Llena de entusiasmo, se entrega a esta vocación, con voluntad firme y decidida de formar una familia verdaderamente cristiana. Contrae matrimonio con Pietro Molla. Los nuevos esposos se sienten felices. En noviembre de 1956, Gianna da a luz a su primer hijo, Pierluigi. En diciembre de 1957 viene al mundo Mariolina y en julio de 1959, Laura. Gianna armoniza, con simplicidad y equilibrio, los deberes de madre, de esposa, de médico y la alegría de vivir.

En septiembre de 1961, al cumplirse el segundo mes de embarazo, es presa del sufrimiento. El diagnóstico: un tumor en el útero. Se hace necesaria una intervención quirúrgica. Antes de ser intervenida, suplica al cirujano que salve, a toda costa, la vida que lleva en su seno, y se confía a la oración y a la Providencia. Se salva la vida de la criatura. Ella da gracias al Señor y pasa los siete meses antes del parto con incomparable fuerza de ánimo y con plena dedicación a sus deberes de madre y de médico. Se estremece al pensar que la criatura pueda nacer enferma, y pide al Señor que no suceda tal cosa. Algunos días antes del parto, confiando siempre en la Providencia, está dispuesta a dar su vida para salvar la de la criatura: «Si hay que decidir entre mi vida y la del niño, no duden; elegí -lo exijo- la suya. Sálvenlo». La mañana del 21 de abril de 1962 da a luz a Gianna Emanuela. El día 28 de abril, también por la mañana, entre indecibles dolores y repitiendo la jaculatoria «Jesús, te amo; Jesús, te amo», muere santamente. Tenía 39 años.



Imitemos las virtudes de los santos

Santa Gianna Beretta obtuvo el título de doctor en medicina y cirugía en 1949 en la Universidad de Pavía y en 1952 se especializó en pediatría en la Universidad de Milán. Según indica su biografía, ella “prefería entre sus pacientes a los pobres”, así como a las embarazadas, a los niños y a los ancianos. Ella solía decir: “No olvidemos que en el cuerpo de nuestro paciente existe un alma inmortal. Seamos honestos y médicos de fe”.

Para meditar...

Gianna conoció a su esposo en una Misa en 1954. Él era ingeniero y también pertenecía a la Acción Católica. La biografía de la santa describe que durante el noviazgo, ella fue “clarísima en sus propósitos y en proyectar su nueva familia, y al mismo tiempo, era maravillosa transmitiendo a Pietro su gran alegría de vivir”. La pareja contrajo matrimonio. Pietro la apoyó en su decisión de no abortar a su bebé, como algunos médicos le sugerían para salvar su vida, y tras la muerte de Gianna, el esposo nunca se volvió a casar y se hizo cargo de los cuatro hijos. Al inicio de su cuarto embarazo, los médicos le detectaron un tumor en el útero y le sugirieron que se sometiera a un aborto “terapéutico” para poder salvarse. Ella se negó y pidió al cirujano que “a toda costa” preserve a su bebé. Fue operada y la criatura logró salvarse. Antes del parto, Santa Gianna dijo a los médicos: “si hay que decidir entre mi vida y la del niño, no duden; elijan -lo exijo- la suya. Sálvenlo”. Según indica su biografía, la santa consideraba que su bebé “tenía los mismos derechos de vivir” que sus otros tres hijos y que ella “solo era el instrumento de la Providencia para que esa nueva criaturita viniera al mundo”.

Imán de Santidad

Te invito a que en el día de hoy recemos para que triunfe la vida y que cese el aborto y por todas las mujeres que han abortado.

Oración final

Dios, Padre nuestro, te alabamos y te bendecimos porque en Santa Gianna Beretta Molla nos has concedido y dado a conocer a una mujer, testigo del Evangelio, como joven, esposa, madre y médico. Te damos gracias también porque por medio de la entrega de su vida nos enseñas a acoger y honrar a toda criatura humana. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.





**"La aventura de la santidad
comienza con un "sí" a Dios"**



SAN JUAN PABLO II



SAN CAYETANO CATANOSO



"HAY QUE ORAR POR LOS SACERDOTES QUE VIVEN SOLOS Y ESTÁN INCOMPRENDIDOS"



Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel a gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Nació en Italia en una familia de agricultores profundamente cristianos, el 14 de febrero de 1879. Ese mismo día fue bautizado. A los diez años sintió la vocación al sacerdocio y entró en el seminario arzobispal de Reggio. Fue ordenado sacerdote el 20 de septiembre de 1902. Durante dos años fue prefecto de disciplina en el seminario. Luego, en 1904, fue nombrado párroco en una aldea, donde reinaba la pobreza, el analfabetismo, la ignorancia religiosa. Allí compartió las privaciones y sufrimientos de la gente. Fue celoso en el anuncio de la palabra de Dios y en la enseñanza de la doctrina cristiana, edificante en la celebración de los misterios divinos, asiduo en el ministerio de la Confesión, generoso con las familias necesitadas, y solícito con los enfermos. Para los jóvenes que no podían frecuentar las escuelas públicas abrió una escuela vespertina gratuita, en la que él era el maestro. Colaboraba con los párrocos de las aldeas vecinas en la predicación y en la administración del sacramento de la Penitencia. En 1918 fundó la Pía Unión de la Santa Faz. Para ayudar a los jóvenes que querían ser sacerdotes pero no tenían recursos, instituyó la "Obra de los clérigos pobres".

Desde 1921 hasta 1940 fue párroco, en la ciudad de Reggio, de la iglesia de Santa María de la Purificación. Allí desempeñó una actividad aún más intensa y más amplia. Se dedicaba en especial a la catequesis, las misiones populares, el ministerio de la Confesión, la asistencia a los pobres, a los enfermos y a los perseguidos por asociaciones criminales. Fomentaba con empeño el culto a la Eucaristía y promovía las vocaciones sacerdotiales. Además, fue director espiritual en el seminario arzobispal, capellán de hospitales, confesor en casas religiosas y en cárceles, y canónigo penitenciario de la catedral. En 1934 fundó las religiosas Verónicas de la Santa Faz, para propagar la devoción que constituía el fulcro de su espiritualidad y para ayudar a los sacerdotes más necesitados en las parroquias más perdidas y abandonadas. En 1953 la congregación recibió la aprobación canónica. Se preparó con gran serenidad al encuentro definitivo con el Señor, que tuvo lugar el 4 de abril de 1963, en Reggio, en la casa madre de la congregación que había fundado.



Imitemos las virtudes de los santos

Era muy devoto de la santa faz de Cristo y difundió con celo esa devoción entre el pueblo, implicando a sacerdotes y laicos en el apostolado de la reparación por los pecados, especialmente de la blasfemia y la profanación de las fiestas religiosas. Con feliz intuición, unió esta devoción a la piedad eucarística: el rostro real de Cristo lo encontramos en la Eucaristía, donde se oculta bajo el blanco velo de la Hostia.

Para meditar...

La Misa, celebrada diariamente, y la adoración frecuente del Santísimo Sacramento fueron el alma de su sacerdocio y el apoyo de su apostolado. Cultivó una devoción filial a la Virgen María, que irradiaba a sus religiosas y al pueblo fiel. Desde niño aprendió a rezar el rosario todos los días y lo siguió haciendo hasta su muerte. Practicó el sacrificio, la mortificación y la penitencia. Aceptó con paciencia las enfermedades y la ceguera que lo afligió en la última etapa de su vida. En 1929 se había ofrecido como víctima al Corazón de Cristo, anhelando completar en su carne lo que faltaba a los padecimientos de Cristo en favor de su cuerpo, que es la Iglesia.

Imán de Santidad

San Cayetano tenía una gran piedad eucarística, amaba a Jesús en la Eucaristía y ayudaba a la gente a reparar por sus pecados. Te invito a que puedas reparar tus pecados cometidos con obras de misericordia y poniendo a Jesús en el centro de tu vida.

Oración final

Glorioso San Cayetano, que el amor singular de Dios, mereciste recibir de la Santísima Virgen, Niño Jesús en sus brazos; enciende en nuestros corazones el santo amor con el fin de recibir fructíferamente a Jesús en el Santísimo Sacramento. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



PADRE PÍO



"LA ORACIÓN ES LA MEJOR ARMA QUE POSEEMOS, LA LLAVE QUE ABRE EL CORAZÓN DE DIOS"



23 DE SEPTIEMBRE

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel a gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

El Padre Pío nació en Italia el 25 de mayo de 1887. Su nombre era Francisco Forgione y tomó el nombre de Fray Pío de Pietrelcina en honor a San Pío V, cuando recibió el hábito de Franciscano capuchino. A los cinco años se le apareció el Sagrado Corazón de Jesús, quien posó su mano sobre la cabeza del niño. El pequeño, a su vez, prometió a San Francisco que sería un fiel seguidor suyo. Desde entonces su vida quedó marcada y empezó a tener apariciones de la Santísima Virgen. A los 15 años decide ingresar a la Orden Franciscana de Morcone y tuvo visiones del Señor en la que se le mostró las luchas que tendría que pasar contra el demonio. El 10 de agosto de 1910 es ordenado sacerdote. Poco tiempo después le volvieron las fiebres y los dolores que lo aquejaban, entonces fue enviado a Pietrelcina para que restablezca su salud. En 1916 visita el Monasterio de San Giovanni Rotondo. El Padre Provincial, al ver que su salud había mejorado, le manda que retorne a ese convento en donde recibió la gracia de los estigmas.

"Era la mañana del 20 de septiembre de 1918. Yo estaba en el coro haciendo la oración de acción de gracias de la Misa... se me apareció Cristo que sangraba por todas partes. De su cuerpo llagado salían rayos de luz que más bien parecían flechas que me herían los pies, las manos y el costado", describió San Pío a su director. "Cuando volví en mí, me encontré en el suelo y llagado. Las manos, los pies y el costado me sangraban y me dolían hasta hacerme perder todas las fuerzas para levantarme. Me sentía morir, y hubiera muerto si el Señor no hubiera venido a sostenerme el corazón que sentía palpitante fuertemente en mi pecho. A gatas me arrastré hasta la celda. Me recosté y recé, miré otra vez mis llagas y lloré, elevando himnos de agradecimiento a Dios", añadió. El 9 de enero de 1940 animó a sus grandes amigos espirituales a fundar un hospital que se llamaría "Casa Alivio del Sufriimiento". La cual se inauguró el 5 de mayo de 1956 con la finalidad de curar al enfermo en lo físico y espiritual. Según algunas fuentes San Juan Pablo II siendo un joven sacerdote visitaba al Padre Pío para confesarse y en una de esas ocasiones, estando en trance le dijo al futuro Sumo Pontífice: "Vas a ser Papa". El Padre Pío partió a la Casa del Padre un 23 de septiembre de 1968 después de murmurar por largas horas "¡Jesús, Maríal!"



Imitemos las virtudes de los santos

El santo fraile capuchino escribió: "Por la noche, al cerrárseme los ojos, veo bajarse el velo y abrirse delante el paraíso; y, confortado con esta visión, duermo con una sonrisa de dulce felicidad en los labios y con una gran tranquilidad en la frente, en espera de que mi pequeño compañero de mi infancia venga a despertarme y, de esta forma, elevar juntos las laudes matutinas al amado de nuestros corazones" (Carta I, 308).

Para meditar...

"Si me necesitas -solía decir el santo a sus hijos espirituales-, mándame tu ángel custodio". Cierta día el fraile capuchino Alessio Parente se acercó al Padre Pío con algunas cartas en la mano para hacerle unas consultas, pero este no pudo atenderlo. Más adelante, el sacerdote de los estigmas lo llamó y le dijo: "¿No has visto todos aquellos ángeles que estuvieron aquí alrededor de mí? Fueron los Ángeles de la Guarda de mis hijos espirituales que vinieron a traerme sus mensajes. Tuve que darles las respuestas rápidamente". El Padre Pío de Pietrelcina siempre reconoció y agradeció la función de "mensajero" del Ángel de la guarda y por ello recomendaba su devoción.

Imán de Santidad

El Padre Pío era un hombre de mucha oración, esa oración fue lo que lo llevó a entregar su propia vida en servicio de los demás. Te invito a que le pidas al Señor que te ayude en tu oración a que puedas darte a los demás sin esperar nada a cambio.

Oración final

Oh Dios, que al Padre Pío de Pietrelcina, sacerdote capuchino, le has concedido el insigne privilegio de participar, de modo admirable, de la pasión de tu Hijo, concédemelo, por su intercesión, la gracia de (pedir la gracia que quiero obtener) que ardientemente deseo, y otórgame, sobre todo, que yo me conforme a la muerte de Jesús para alcanzar después la gloria de la resurrección. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



SANTA MARÍA MARAVILLAS DE JESÚS



"LO QUE DIOS QUIERA, COMO DIOS QUIERA, CUANDO DIOS QUIERA"



Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús!
Amén.

Una pincelada histórica

María de las Maravillas de Jesús Pidal y Chico de Guzmán nació en España el 4 de noviembre de 1891. Desde su infancia deseó consagrarse a Dios y dedicó su juventud a ayudar a los necesitados. Atraída por la espiritualidad de Santa Teresa de Jesús y de San Juan de la Cruz, y movida por su amor a la Virgen María, ingresó en el Carmelo de El Escorial el 12 de octubre de 1919. En 1924 fundó un monasterio de Carmelitas Descalzas en El Cerro de los Ángeles, centro geográfico de la península, junto al monumento del Corazón de Jesús, como lugar de oración y de inmolación por la Iglesia y por España.

Durante la persecución religiosa la Madre Maravillas brilló por su espíritu de reparación, fortaleza, serenidad y confianza en el Señor. Bajo el signo de la fidelidad a Santa Teresa fundó otros diez Carmelos recuperando lugares de tradición teresiano-sanjuanista. Priora durante largos años, enseñó a sus hermanas con el testimonio de sus virtudes y se distinguió por su vida mística, ardor apostólico y por la bondad unida a la firmeza ante quienes la tenían por verdadera madre. Murió en el Carmelo de La Aldehuela, el 11 de diciembre de 1974, expresando “¡Qué felicidad morir Carmelita!”. Fue beatificada por vuestra Santidad el 10 de mayo de 1998 y canonizada por el Papa Juan Pablo II, el domingo 4 de mayo de 2003 (tercer domingo de Pascua), durante la V visita de Su Santidad a España. La Misa de canonización se realizó en la Plaza Madrid de Colón.



Imitemos las virtudes de los santos

La Madre Maravillas decía que no temía al demonio, sino a las personas que temen al demonio.

Para meditar...

De inteligencia clara y profunda, con una voluntad orientada al bien, fiel a la gracia, cuenta de sí misma que a los cinco años hizo voto de castidad. En su juventud ya se destacó por las obras de caridad y beneficencia. Su anhelo de amor a Jesús explica sus ansias de sufrir, reparar y entregarse totalmente a Dios. Su gran devoción al Sagrado Corazón de Jesús la llevará a hacer largas vigilias ante el Sagrario. De gran serenidad, valor y alegría, es un ejemplo admirable para sus hermanas. Durante la persecución religiosa en el período de la Segunda República, Madre Maravillas dio testimonio de fe, heroísmo y fortaleza, prudencia y serenidad, y de una extraordinaria confianza en Dios. Su caridad desbordante la llevará a construir, desde la clausura de La Aldehuella, una barriada de casas prefabricadas, una Iglesia, y un colegio para los niños pobres; a hacer una fundación benéfica para ayudar a las religiosas enfermas; a edificar una clínica para las religiosas de clausura, y a comprar una casa en Madrid para las carmelitas de clausura que tengan que permanecer en la ciudad por tratamiento médico. Solía empezar sus obras de caridad sin medios económicos, con una gran confianza en la Providencia divina. Funda la "Asociación de Santa Teresa" para favorecer la ayuda espiritual y material entre los Carmelos. El único verdadero sufrimiento de su vida eran las ofensas a Dios.

Imán de Santidad

Santa Maravillas de Jesús tenía una extraordinaria confianza en Dios, se abandonaba a Él con ternura y con amor. Te invito a que te abandones al amor de Dios y a que día a día crezca tu confianza en Él.

Oración final

Señor Jesús, que nos mandaste aprender de Tu Corazón humildad y mansedumbre. Te doy gracias por haber glorificado en la Iglesia a tu humilde sierva, Santa Maravillas de Jesús. De esta manera manifiestas, Señor, que le has dado en el cielo el premio debido a la fidelidad con que te sirvió en la tierra. Haz que el ejemplo de sus virtudes suscite en muchas almas el deseo de seguir el verdadero Camino, la Verdad y la Vida que eres sólo Tú. Dígnate concederme por su intercesión el favor que te pido. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ



“OJALÁ PUEDA DECIRSE QUE LA CARACTERÍSTICA QUE DEFINE
TU VIDA ES AMAR LA VOLUNTAD DE DIOS”

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel a gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Josemaría Escrivá de Balaguer nació en España el 9 de enero de 1902. Tuvo cinco hermanos, tres de ellos murieron cuando eran niños. El matrimonio Escrivá dio a sus hijos una profunda educación cristiana. En 1915 quebró el negocio del padre, que era un industrial de tejidos, y hubo de trasladarse a Logroño, donde encontró otro trabajo. En esa ciudad, Josemaría percibe por primera vez su vocación: después de ver unas huellas en la nieve de los pies descalzos de un religioso, intuye que Dios desea algo de él, aunque no sabe exactamente qué es. Piensa que podrá descubrirlo más fácilmente si se hace sacerdote, y comienza a prepararse primero en Logroño y más tarde en el seminario de Zaragoza.

Recibe la ordenación sacerdotal el 28 de marzo de 1925 y comienza a ejercer el ministerio en una parroquia rural y luego en Zaragoza. En 1927 se traslada a Madrid, con permiso de su obispo, para obtener el doctorado en Derecho. En Madrid, el 2 de octubre de 1928, Dios le hace ver la misión que desde años atrás le venía inspirando, y funda el Opus Dei. Desde ese día trabaja con todas sus fuerzas en el desarrollo de la fundación que Dios le pide, al tiempo que continúa con el ministerio pastoral que tiene encomendado en aquellos años, que le pone diariamente en contacto con la enfermedad y la pobreza en hospitales y barriadas populares de Madrid. Al estallar la guerra civil le obliga a refugiarse en diferentes lugares. Ejerce su ministerio sacerdotal clandestinamente, después de una travesía por los Pirineos hasta el sur de Francia, se traslada a Burgos. Cuando acaba la guerra, en 1939, regresa a Madrid. En los años siguientes dirige numerosos ejercicios espirituales para laicos, para sacerdotes y para religiosos. En 1946 fija su residencia en Roma. Obtiene el doctorado en Teología y viaja en numerosas ocasiones a distintos países de Europa, para impulsar el establecimiento y la consolidación del Opus Dei en esos lugares. Con el mismo objeto, entre 1970 y 1975 hace largos viajes por México, la Península Ibérica, América del Sur y Guatemala, donde además tiene reuniones de catequesis con grupos numerosos de hombres y mujeres. Falleció en Roma el 26 de junio de 1975.



Imitemos las virtudes de los santos

"Dios no te arranca de tu ambiente, no te remueve del mundo, ni de tu estado, ni de tus ambiciones humanas nobles, ni de tu trabajo profesional... pero, ahí, ¡te quiere santo!". decía San Josemaría Escrivá, fundador del Opus Dei y conocido como "el santo de lo ordinario"

Para meditar...

San Josemaría está realizando unos días de retiro espiritual, y mientras medita los apuntes de las mociones interiores recibidas de Dios en los últimos años, de repente ve - es el término con que describirá siempre la experiencia fundacional- la misión que el Señor quiere confiarle: abrir en la Iglesia un nuevo camino vocacional, dirigido a difundir la búsqueda de la santidad y la realización del apostolado mediante la santificación del trabajo ordinario en medio del mundo sin cambiar de estado. Pocos meses después, el 14 de febrero de 1930, el Señor le hace entender que el Opus Dei debe extenderse también entre las mujeres. Desde este momento, San Josemaría se entrega en cuerpo y alma al cumplimiento de su misión fundacional: promover entre hombres y mujeres de todos los ámbitos de la sociedad un compromiso personal de seguimiento de Cristo, de amor al prójimo, de búsqueda de la santidad en la vida cotidiana. No se considera un innovador ni un reformador, pues está convencido de que Jesucristo es la eterna novedad y de que el Espíritu Santo rejuvenece continuamente la Iglesia, a cuyo servicio ha suscitado Dios el Opus Dei. Sabedor de que la tarea que le ha sido encomendada es de carácter sobrenatural, hunde los cimientos de su labor en la oración, en la penitencia, en la conciencia gozosa de la filiación divina, en el trabajo infatigable. Comienzan a seguirle personas de todas las condiciones sociales y, en particular, grupos de universitarios, en quienes despierta un afán sincero de servir a sus hermanos los hombres, encendiéndolos en el deseo de poner a Cristo en la entraña de todas las actividades humanas mediante un trabajo santificado, santificante y santificador.

Imán de Santidad

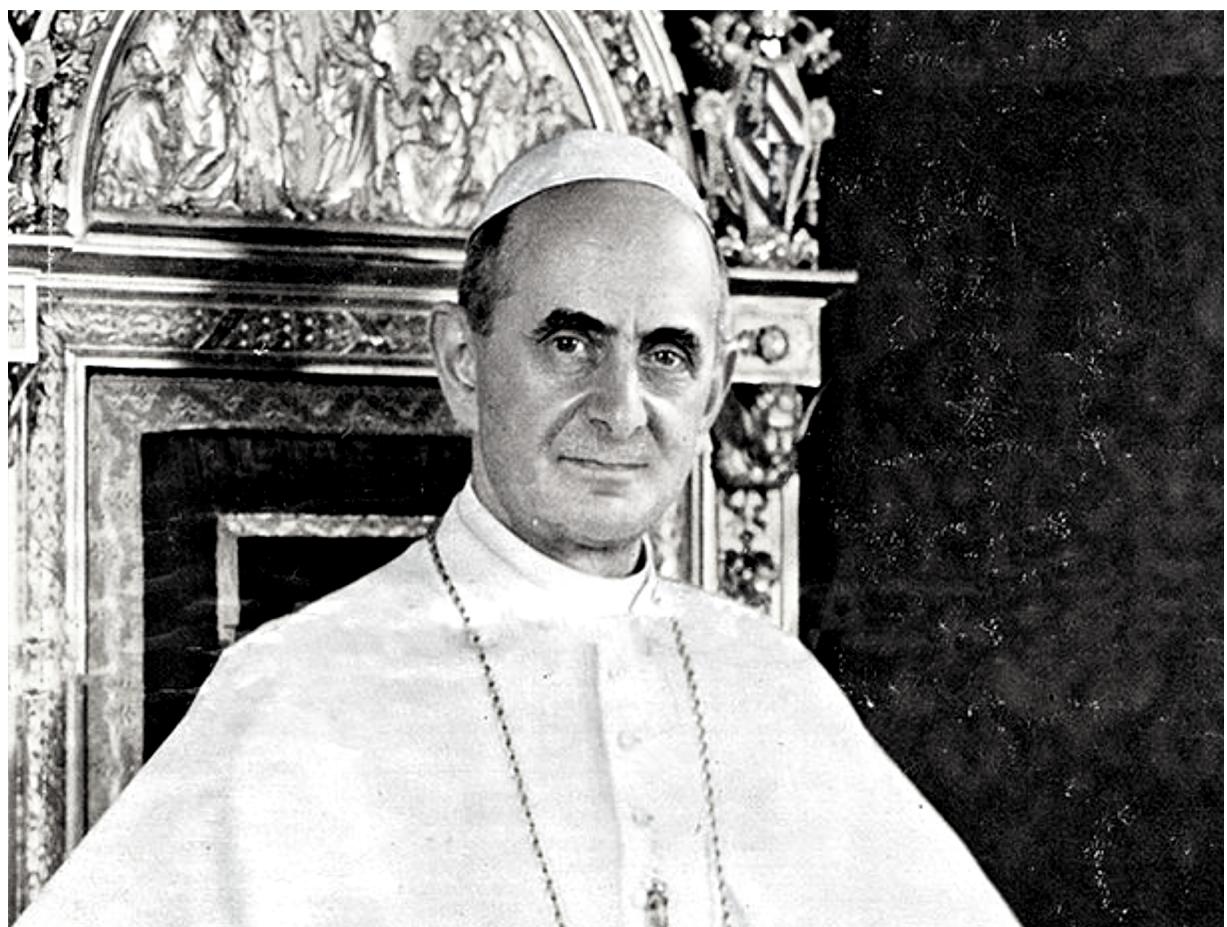
San Josemaría fue conocido como el santo de lo ordinario, buscando que cada uno encuentre la santidad en sus tareas cotidianas. Te invito a que busques poner a Dios en el centro de tu vida para que puedas santificarte en las labores del día a día.

Oración final

Oh Dios, que por mediación de la Santísima Virgen otorgaste a San Josemaría gracias innumerables, escogiéndole como instrumento fidelísimo para fundar el Opus Dei, camino de santificación en el trabajo profesional y en el cumplimiento de los deberes ordinarios del cristiano: haz que yo sepa también convertir todos los momentos y circunstancias de mi vida en ocasión de amarte, y de servir con alegría y con sencillez a la Iglesia, al Romano Pontífice y a las almas, iluminando los caminos de la tierra con la luminaria de la fe y del amor. Amén.



SAN PABLO VI



"NO DESPRECIES EL RECUERDO DEL CAMINO RECORRIDO. ELLO NO RETRASA NUESTRA CARRERA, SINO QUE LA DIRIGE; EL QUE OLVIDA EL PUNTO DE PARTIDA PIERDE FÁCILMENTE LA META"



Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Giovanni Battista Enrico Antonio Maria Montini, nombre con el que fue bautizado Pablo VI, nació en Italia el 26 de septiembre de 1897. Fue el segundo de los tres hijos de Giorgio Montini, abogado, periodista, director de la Acción Católica y parlamentario italiano; y de Giudetta Alghisi. El 29 de mayo de 1920, a la edad de 22 años, fue ordenado sacerdote y enviado a Roma a estudiar en la Pontificia Universidad Gregoriana, en la Universidad de Roma La Sapienza y en la Academia Pontificia Eclesiástica. Cuatro años después fue asignado a la oficina de la Secretaría de Estado, donde permaneció por 30 años. El 1 de noviembre de 1954, con 57 años de edad, fue nombrado Arzobispo de Milán. San Juan XXIII lo creó cardenal el 15 de diciembre de 1958.

En 1963 fallece San Juan XXIII, cuando aún se estaba realizando el Concilio Vaticano II. Es así cómo se convoca a un cónclave y el Cardenal Montini es elegido Papa el 21 de junio de ese año, tomando el nombre de Pablo VI. Entre sus principales obras está el haber continuado el Concilio Vaticano II, hasta su clausura el 8 de diciembre de 1965. Impulsó el diálogo ecuménico, como su histórico abrazo con el Patriarca de Constantinopla Atenágoras en 1964 y el mutuo levantamiento de excomuniones. Además, inició la era moderna de los viajes pontificios con visitas a países de los cinco continentes, además de Tierra Santa y la sede la ONU en Nueva York. Durante su viaje a Filipinas en 1970 fue el blanco de un intento de asesinato. En su motu proprio *Ecclesiae sanctae*, del 6 de agosto de 1966, señaló que los obispos debían presentar su renuncia al cargo al cumplir los 75 años de edad. Este requisito se hizo extensivo a los cardenales en 1970. Asimismo, en 1969 promulgó la reforma litúrgica. También modificó la elección papal al establecer que sólo los cardenales menores de 80 años pueden participar en los cónclaves. Pablo VI celebró seis consistorios entre 1965 y 1977. Así, creó a los cardenales Karol Wojtyla en 1967 y a Joseph Ratzinger en 1977. Pablo VI falleció en Castel Gandolfo el 6 de agosto de 1978 luego de un pontificado de 15 años. Fue beatificado el 19 de octubre de 2014 por el Papa Francisco, y canonizado el 14 de octubre de 2018.



Imitemos las virtudes de los santos

Decía el Papa Juan Pablo II sobre Pablo VI: «Me maravillaron siempre su profunda prudencia y valentía, así como su constancia y paciencia en el difícil período posconciliar de su pontificado. Como timonel de la Iglesia, barca de Pedro, sabía conservar una tranquilidad y un equilibrio providencial incluso en los momentos más críticos, cuando parecía que ella era sacudida desde dentro, manteniendo una esperanza incombustible en su compatibilidad».

Para meditar...

El pontificado de Pablo VI está profundamente vinculado al Concilio, tanto en su desarrollo como en la inmediata aplicación. En su primera encíclica, la "programática" *Ecclesiam Suam*, publicada en 1966 al finalizar la segunda sesión del Concilio, planteaba que eran tres los caminos por los que el Espíritu le impulsaba a conducir a la Iglesia, respondiendo a los "vientos de renovación" que desplegaron las amplias velas de la barca de Pedro. Decía él mismo el día anterior a la publicación de su encíclica *Ecclesiam Suam*: El primer camino «espiritual; se refiere a la conciencia que la Iglesia debe tener y fomentar de sí misma. El segundo es moral; se refiere a la renovación ascética, práctica, canónica, que la Iglesia necesita para conformarse a la conciencia mencionada, para ser pura, santa, fuerte, auténtica. Y el tercer camino es apostólico; lo hemos designado con términos hoy en boga: el diálogo; es decir, se refiere este camino al modo, al arte, al estilo que la Iglesia debe infundir en su actividad ministerial en el concierto disonante, voluble y complejo del mundo contemporáneo. Conciencia, renovación, diálogo, son los caminos que hoy se abren ante la Iglesia viva y que forman los tres capítulos de la encíclica».

Imán de Santidad

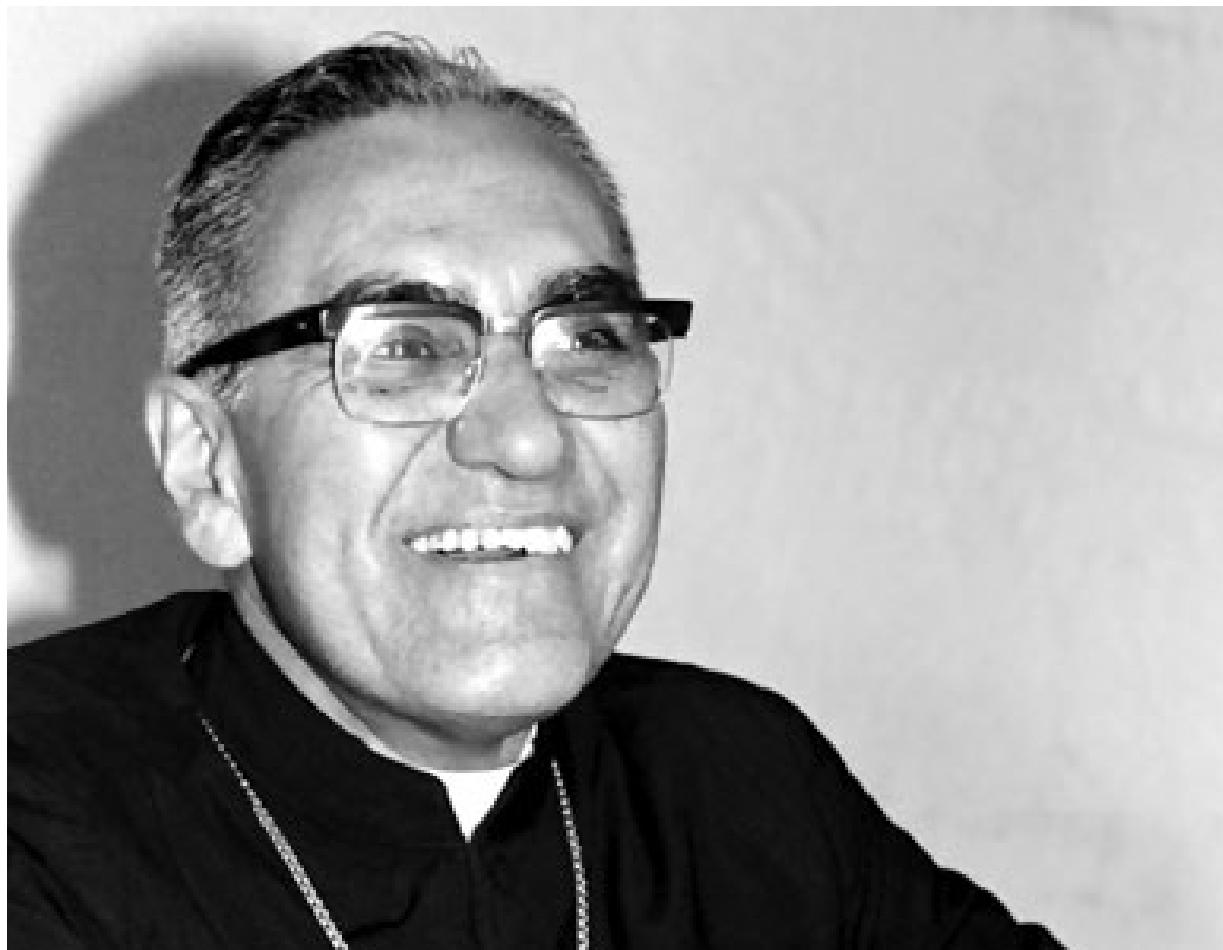
San Pablo VI tuvo el valor de timonear a la Iglesia en el período postconciliar, un tiempo difícil y de muchos cambios. Ante la adversidad supo hacer frente poniendo a Jesús delante suyo en cada una de sus decisiones. ¿Cómo te enfrentas ante la adversidad? Te invito a que pongas a Jesús delante tuyo y le ofrezcas todas tus preocupaciones.

Oración final

Oh Dios, fuente de la vida, que en tu siervo, el Papa Pablo VI, has revelado el misterio de la paz y la felicidad, haz que, iluminados por su ejemplo, reconozcamos en tu Hijo Jesucristo al único Redentor del hombre. Te lo pedimos por Él, que es Dios y que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.



SAN ÓSCAR ARNULFO ROMERO



"MI VOZ DESAPARECERÁ, PERO MI PALABRA QUE ES CRISTO QUEDARÁ EN LOS CORAZONES QUE LO HAYAN QUERIDO ACOGER"



Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel a gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Oscar Arnulfo Romero nació en El Salvador el 15 de agosto de 1917. Creció en el seno de una familia humilde. Desde pequeño era conocido por su amor a las cosas sencillas y las comunicaciones. En una ocasión, cuando era todavía un niño, asistió a una ordenación sacerdotal que le dejó impactado, y generó en él un deseo profundo de convertirse en sacerdote. Ese deseo se haría realidad años más tarde, tras estudiar entre 1931 y 1937 en el Seminario Menor de San Miguel de los padres Claretianos y en el Seminario San José de la Montaña con los jesuitas. En 1939, cuando estalló la Segunda Guerra Mundial, fue enviado a Roma para completar su formación en Teología en la Pontificia Universidad Gregoriana. Fue ordenado sacerdote el 4 de abril de 1942 y en agosto de 1943 regresó a El Salvador. El 25 de abril de 1970 fue nombrado Obispo Auxiliar de San Salvador. En esta sede empezó a acercarse a la difícil situación política del país, donde gobernaba el Ejército.

Mons. Óscar Arnulfo Romero fue nombrado Arzobispo de San Salvador por el Papa Pablo VI el 8 de febrero de 1977. Desde ese momento inició su defensa de los derechos humanos en medio de una naciente guerra civil entre la guerrilla de izquierda y el gobierno de extrema derecha. La persecución, que incluían expulsiones y asesinatos contra sacerdotes y laicos, le llevó a enfrentarse abiertamente con la dictadura, a la que responsabilizó de las muertes. En sus homilías en la Catedral y en sus frecuentes visitas a las poblaciones, Mons. Romero no se cansó de denunciar y condenar repetidamente los violentos ataques contra la Iglesia y los salvadoreños. Esto hizo que fuera blanco de una agobiante campaña en su contra por parte de los sectores poderosos del país, del gobierno y de las organizaciones político-militares de izquierda. En los diarios recibió calumnias, insultos y amenazas de todo tipo. Varios de sus amigos sacerdotes fueron asesinados durante ese tiempo. El 24 de marzo de 1980 fue asesinado por un francotirador frente al altar donde celebraba Misa.



Imitemos las virtudes de los santos

Muchos obispos y sacerdotes buscaron manchar su nombre, calumniándolo ante las autoridades de Roma. A pesar de ello, Mons. Romero recibió el apoyo del Papa Pablo VI. Posteriormente también el Papa Juan Pablo II respaldó su posición y le animó a continuar por la senda de la justicia y la pacificación de El Salvador.

Para meditar...

Sacerdote ejemplar de trayectoria intachable, ejemplo para los salvadoreños y toda la Iglesia en general. Es curioso que a pesar de ser un personaje bastante distinguido dentro del ámbito eclesial, también otras personas no católicas lo admiraron por cuanto en materia social ha desempeñado y por ser la única persona valiente que se atrevió a denunciar las atrocidades cometidas por aquel entonces. Para Monseñor Romero la clave para enfrentar la difícil situación que vivía, fue la oración. De allí sacaba las fuerzas necesarias para salir adelante. Experimentó desde su infancia la oración nocturna y la veneración al Inmaculado Corazón de María, práctica que nunca dejó de hacer, pues dicen quienes le conocían que era un hombre de mucha oración y de gran devoción a María. En 2005 el postulador de la causa de canonización, Monseñor Vincenzo Paglia, informó a los medios de comunicación sobre las conclusiones del estudio realizado para la causa de su beatificación. "Romero no era un obispo revolucionario sino un hombre de la Iglesia, del Evangelio y de los pobres".

Imán de Santidad

Monseñor Romero fue calumniado por sus propios hermanos obispos y sacerdotes, eso generó en él un gran dolor; pero incluso así nunca se detuvo en su búsqueda por la verdad. Te invito a que por más que te calumnien y te difamen sigas poniendo a Jesús en el centro de tu vida y no ceses nunca de buscar la verdad.

Oración final

Dios Padre Misericordioso, que por mediación de Jesucristo y la intercesión de la Virgen María, Reina de Paz; y la acción del Espíritu Santo, concediste a San Óscar Romero la gracia de ser un Pastor ejemplar al servicio de la Iglesia; y en ella preferencialmente a los pobres y los necesitados. Haz, Señor, que yo sepa también vivir conforme al Evangelio de tu Hijo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



SANTA DULCE PONTES



"EL AMOR SUPERÁ TODOS LOS OBSTÁCULOS, TODOS LOS SACRIFICIOS"



13 DE MARZO

Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

María Rita de Souza Brito Lopes Pontes nació en Salvador de Bahía, Brasil, el 26 de mayo de 1914. Era la segunda de cinco hermanos. Se adentró en lugares periféricos de la ciudad junto a una de sus tías y, a partir de entonces, la marginalidad y pobreza que vio a su alrededor le conmovieron poderosamente; tanto que ya no pudo apartarlas de su mente. Introdujo en sus acciones cotidianas la ayuda a quienes sufrían múltiples carencias, dándole prioridad. Y para ello convirtió el sótano de su casa en un lugar asistencial, que fue sumamente apreciado por los que no tenían recursos para afrontar sus difíciles jornadas. En 1933 ingresó en las Misioneras de la Inmaculada Concepción de la Madre de Dios. De esta Orden le habían hablado en el convento de Nuestra Señora del Destierro en 1929. Y al realizar los votos en agosto de 1934, eligió el nombre de Dulce en honor a su madre.

La fundación de las Hijas de María Siervas de los Pobres, colegios, bibliotecas, uniones obreras católicas, albergues, el colegio San Antonio para hijos de los trabajadores residentes en el barrio de Massaranduba, en Salvador, en el que también se dio formación a los adultos, fueron varias de las grandes obras que llevó adelante, además de una extraordinaria red hospitalaria. Era, sin duda, la gracia de Dios que la fortalecía y dilataba sus posibilidades de forma constante, sosteniéndola por encima de las penalidades y problemas que se le presentaron. Después de su apertura, el hospital llegó a contabilizar 3.000 pacientes diarios. Sus numerosas fundaciones se hallan bajo el nombre de Obras Sociales «Hermana Dulce». El reconocimiento por su asombrosa labor propició que en 1988 fuese presentada como candidata al Premio Nobel de la Paz. Una mujer de oración, sacrificada y penitente, que difundió entre los pobres, los operarios y los enfermos su amor al Sagrado Corazón de Jesús y a la Inmaculada. Murió en el convento de San Antonio el 13 de marzo de 1992.



Imitemos las virtudes de los santos

La santa modelo para su vida fue Teresa de Lisieux. Estaba convencida de que debía imitar su conducta: «Creo que soy como el pequeño amor de mi pequeño corazón, que por más amor que tenga es poco para un Dios tan grande [...]. A ejemplo de santa Teresita, creo que deben ser agradables al Niño Jesús todos los actos pequeños de amor por menores que sean».

Para meditar...

Dice Benedicto XVI que "la Iglesia nos ofrece la posibilidad de caminar en compañía de los santos. Hans Urs von Balthasar escribió que los santos constituyen el comentario más importante del Evangelio, su actualización en la vida diaria; por eso representan para nosotros un camino real de acceso a Jesús. El escritor francés Jean Guitton los describía como "los colores del espectro en relación con la luz", porque cada uno de ellos refleja, con tonalidades y acentos propios, la luz de la santidad de Dios. ¡Qué importante y provechoso es, por tanto, el empeño por cultivar el conocimiento y la devoción de los santos, así como la meditación diaria de la palabra de Dios y el amor filial a la Virgen! El período de vacaciones constituye, ciertamente, un tiempo útil para repasar la biografía y los escritos de algunos santos o santas en particular, pero cada día del año nos ofrece la oportunidad de familiarizarnos con nuestros patronos celestiales. Su experiencia humana y espiritual muestra que la santidad no es un lujo, no es un privilegio de unos pocos, una meta imposible para un hombre normal; en realidad, es el destino común de todos los hombres llamados a ser hijos de Dios, la vocación universal de todos los bautizados. La santidad se ofrece a todos; naturalmente no todos los santos son iguales..."

Imán de Santidad

San Pablo invitaba a sus discípulos a imitarlo en la senda de la santidad. ¿Tenés como modelo algún santo con el cual te sientas identificado? ¿Cuál virtud admirás más de los santos que querés imitar?

Oración final

Oh Dios, que nos diste a la beata Dulce Lopes Pontes, ardiente de amor por Ti y por los hermanos más pobres. Te damos las gracias por su servicio a los excluidos, y, renovados en la fe y la caridad, te pedimos seguir su ejemplo de comunión viva con sencillez y humildad, y dulzura guiada por el Espíritu de Cristo, nuestro Señor que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.





**"La Santidad no consiste en
hacer cosas extraordinarias, sino
en hacer las ORDINARIAS con
AMOR y con FE"**



PAPA FRANCISCO



SANTA MADRE TERESA DE CALCUTA



"NO DEBEMOS PERMITIR QUE ALGUIEN SE ALEJE DE NUESTRA PRESENCIA SIN
SENTIRSE MEJOR Y MÁS FELIZ"



Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

La Madre Teresa nació el 26 de agosto de 1910 en Skopje. Fue la menor de los hijos de Nikola y Drane Bojaxhiu. La bautizaron con el nombre de Gonxha Agnes. Recibió la primera Comunión a los cinco años y medio; y la Confirmación la recibió en 1916. A los ocho años muere su padre y su familia pasa por una gran estrechez económica. Cuando llegó a los 18 años dejó la casa para ingresar al Instituto de la Bienaventurada Virgen María, conocido como las Hermanas de Loreto, en Irlanda. Allí tomó el nombre de Hermana María Teresa por Santa Teresa de Lisieux. Llega a Calcuta el 6 de enero de 1929. Después de hacer sus primeros votos en mayo de 1931, es destinada a la comunidad de Loreto Entally en esa ciudad de la India donde fue docente de las alumnas del colegio St. Mary. El 24 de mayo de 1937, la Hermana Teresa hizo su profesión perpetua y llegó a convertirse en directora del mencionado colegio en 1944. Sin embargo, un 10 de septiembre de 1946, durante un viaje de Calcuta a Darjeeling para realizar su retiro anual, Madre Teresa recibió lo que ella llamó la "inspiración", su "llamada dentro de la llamada". Aquel día la sed de amor y de almas se apoderó de su corazón.

En las siguientes semanas, mediante locuciones interiores y visiones, el mismo Jesús le reveló su deseo de encontrar "víctimas de amor" que "irradiaran a las almas su amor". "Ven y sé mi luz", le dijo el Señor. Del mismo modo, le pidió que fundara una congregación religiosa al servicio de los más pobres entre los pobres. Es así que después de muchas dificultades, el 17 de agosto de 1948 se vistió por primera vez con el sari blanco orlado de azul y salió del convento de Loreto para introducirse en el mundo de los pobres. Recorrió los barrios pobres, visitó familias, lavó las heridas de los niños y ayudó a los olvidados. Luego de algunos meses, se le unieron algunas de sus antiguas alumnas. En 1950 se estableció oficialmente la Congregación de las Misioneras de la Caridad. En 1979 se le otorgó el Premio Nobel de la Paz y los medios de comunicación empezaron a seguir con más atención sus obras que daban testimonio de la alegría de amar y de la grandeza y dignidad de cada persona humana. Al final de su vida y a pesar de sus problemas de salud, Madre Teresa continuó sirviendo a los pobres. Después de encontrarse por última vez con San Juan Pablo II, retorna a Calcuta y el 5 de septiembre de 1997 volvió a la Casa del Padre.



Imitemos las virtudes de los santos

Cuenta la misma Madre Teresa: "uno de nuestros colaboradores me preguntó una vez ¿quiere que nos hagamos católicos, como usted? Yo le contesté: me gustaría darles el tesoro que poseo. Pero no está en mis manos darlo a nadie, porque es un don de Dios. Lo que hago es ofrecerles la posibilidad de hacer obras de amor. Por medio de tales obras se acercan a Dios, porque la obra de amor los acerca más a Él. Cuando Dios viene a ustedes y ustedes van a Dios, entonces tienen la ocasión de aceptarlo o rechazarlo. Esa aceptación es el don de la fe."

Para meditar...

Acerca de la libertad nos menciona San Josemaría Escrivá: "nunca podremos acabar de entender esa libertad de Jesucristo, inmensa -infinita- como su amor. Pero el tesoro preciosísimo de su generoso holocausto nos debe mover a pensar: ¿por qué me has dejado, Señor, este privilegio, con el que soy capaz de seguir tus pasos, pero también de ofenderte? Llegamos así a calibrar el recto uso de la libertad si se dispone hacia el bien; y su equivocada orientación, cuando con ese conocimiento el hombre se olvida, se aparta del Amor de los amores. La libertad personal me lleva a demandar con convencida seguridad, consciente también de mi propia flaqueza: ¿qué esperas de mí, Señor, para que yo voluntariamente lo cumpla? Nos responde el mismo Cristo: *veritas liberabit vos*; la verdad los hará libres. (...) el que no se sabe hijo de Dios, desconoce su verdad más íntima, y carece en su actuación del dominio y del señorío propio de los que aman al Señor por encima de todas las cosas. Persuadidos, para ganar el cielo hemos de empeñarnos libremente, con una plena, constante y voluntaria decisión. Pero la libertad no se basta a sí misma: necesita un norte, una guía. No cabe que el alma ande sin ninguno que la rija; y para esto se la ha redimido de modo que tenga por Rey a Cristo, cuyo yugo es suave y su carga ligera, y no el diablo, cuyo reino es pesado.

Imán de Santidad

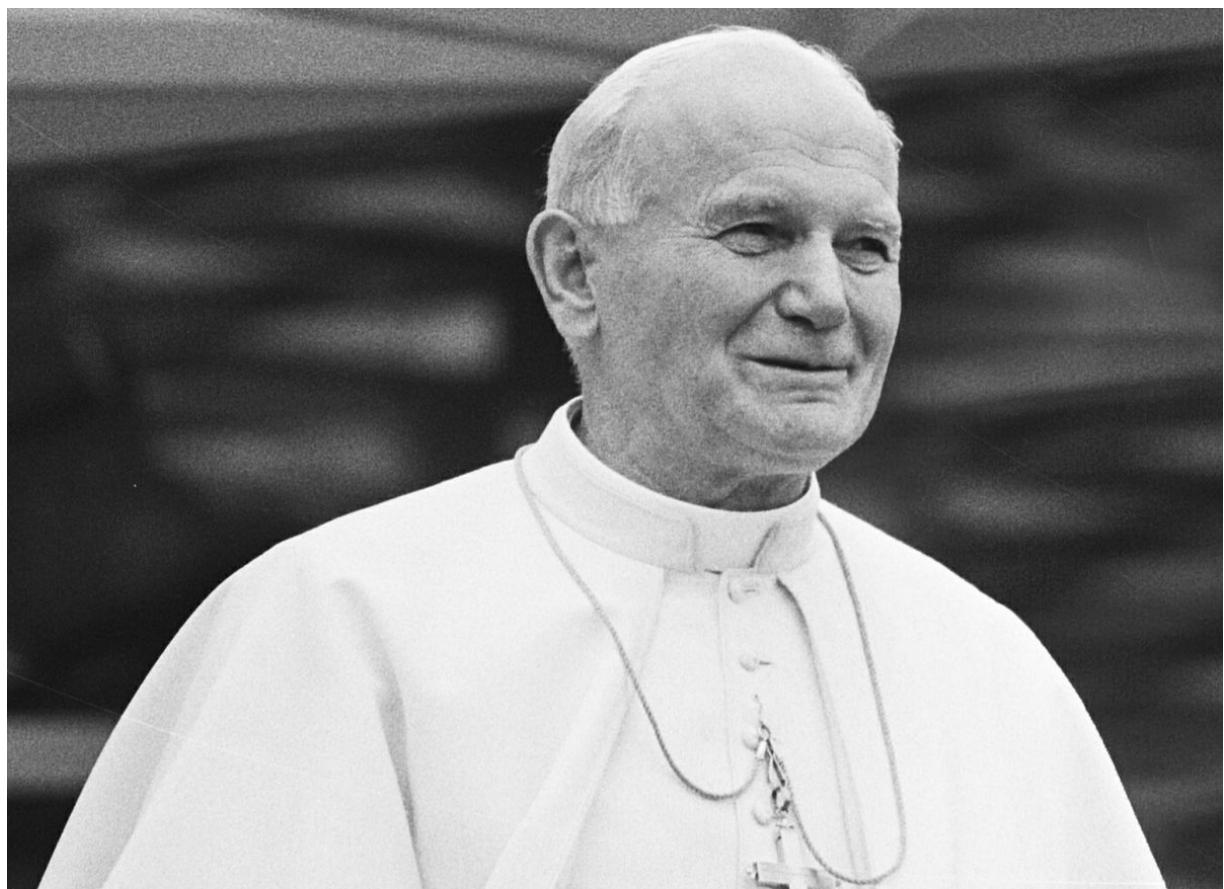
¿Te has preguntado acerca de esta libertad? ¿Elegís a Dios día tras día para que gobierne tu vida y tu corazón o lo rechazas cuando las cosas se ponen difíciles?

Oración final

Santa Teresa de Calcuta, tú permitiste al sediento amor de Jesús en la Cruz convertirse en una llama viva dentro de ti. Llegaste a ser luz de su amor para todos. Obtenme del corazón de Jesús (menciona la gracia que deseas alcanzar). Enséñame a dejar que Jesús entre y posea todo mi ser, tan completamente, que mi vida también pueda irradiar su luz y amor hacia los demás. Amén.



SAN JUAN PABLO II



"LA MADRE DE CRISTO SE PRESENTA ANTE LOS HOMBRES COMO PORTAVOZ DE LA VOLUNTAD DEL HIJO, INDICADORA DE AQUELLAS EXIGENCIAS QUE DEBEN CUMPLIRSE PARA QUE PUEDA MANIFESTARSE EL PODER SALVÍFICO DEL MESÍAS"



Oración Inicial

¡Ayúdame, Espíritu divino, a ser constante en mi vida espiritual, a que mi vida esté impregnada de la sabiduría divina para crecer en santidad! ¡Concédemel la gracia, Espíritu de sabiduría, de poner siempre en todo lo que haga mi corazón a Jesús! Amén.

Una pincelada histórica

Karol Józef Wojtyla, elegido Papa el 16 de octubre de 1978, nació en Polonia el 18 de mayo de 1920. Fue el menor de los tres hijos de Karol Wojtyla y Emilia Kaczorowska, que falleció en 1929. Su hermano mayor, Edmund, médico, murió en 1932 y su padre, suboficial del ejército, en 1941. A los nueve años recibió la Primera Comunión y a los dieciocho el sacramento de la Confirmación. Terminados los estudios en la escuela superior de Wadowice, en 1938 se inscribió en la Universidad Jagellónica de Cracovia. Cuando las fuerzas de ocupación nazis cerraron la Universidad en 1939, el joven Karol trabajó en una cantera y luego en la fábrica química Solvay para poder subsistir y evitar la deportación a Alemania. A partir de 1942, sintiéndose llamado al sacerdocio, asistió a los cursos de formación del seminario mayor clandestino de Cracovia, dirigido por el Arzobispo Adam Stefan Sapieha. Al mismo tiempo, fue uno de los promotores del "Teatro Rapsódico", también clandestino. Después de la guerra, continuó sus estudios en el seminario mayor de Cracovia. Fue elegido Papa el 16 de octubre de 1978 y el 22 de octubre dio inicio a su ministerio como Pastor Universal de la Iglesia.

El Papa Juan Pablo II realizó 146 visitas pastorales en Italia y, como Obispo de Roma, visitó 317 de las 332 parroquias con que cuenta Roma en la actualidad. Realizó 104 viajes apostólicos por el mundo, expresión de la constante solicitud pastoral del Sucesor de Pedro por todas las Iglesias. El 13 de mayo de 1981, en la Plaza de San Pedro, sufrió un grave atentado. Salvado por la mano maternal de la Madre de Dios, tras una larga convalecencia, perdonó a su agresor y, consciente de haber recibido una nueva vida, intensificó sus compromisos pastorales con heroica generosidad. Murió en Roma, el 2 de abril de 2005.



Imitemos las virtudes de los santos

«“Ahí tienes a tu madre”... el Evangelio de Juan... ninguno puede percibir el significado si antes no ha posado la cabeza sobre el pecho de Jesús y no ha recibido de Jesús a María como Madre (...) Las palabras que Jesús pronuncia desde lo alto de la Cruz significan que la maternidad de su madre encuentra una “nueva” continuación en la Iglesia y a través de la Iglesia». (*Redemptoris Mater*)

Para meditar...

¿Qué entendimiento profundo se ha dado entre Jesús y su Madre? ¿Cómo explorar el misterio de su íntima unión espiritual? De todos modos el hecho es elocuente. Es evidente que en aquel hecho se delinea ya con bastante claridad la nueva dimensión, el nuevo sentido de la maternidad de María. María se pone entre su Hijo y los hombres en la realidad de sus privaciones, indigencias y sufrimientos. Se pone “en medio”, o sea hace de mediadora no como una persona extraña, sino en su papel de madre, consciente de que como tal puede —más bien “tiene el derecho de”— hacer presente al Hijo las necesidades de los hombres. Su mediación, por lo tanto, tiene un carácter de intercesión: María «intercede» por los hombres. No sólo: como Madre desea también que se manifieste el poder mesiánico del Hijo, es decir su poder salvífico encaminado a socorrer la desventura humana, a liberar al hombre del mal que bajo diversas formas y medidas pesa sobre su vida. (...) La Madre de Cristo se presenta ante los hombres como portavoz de la voluntad del Hijo, indicadora de aquellas exigencias que deben cumplirse para que pueda manifestarse el poder salvífico del Mesías. (*Redemptoris Mater*)

Imán de Santidad

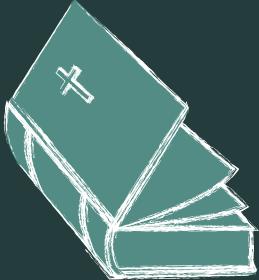
¿Qué lugar ocupa la Virgen en tu vida? ¿Es tu mediadora por excelencia o aún no has tenido un encuentro con ella?

Oración final

Oración escrita por San Maximiliano Kolbe y recitada por San Juan Pablo II:

Inmaculada Concepción, María mi Madre, vive en mí. Actúa en mí. Habla en mí y a través de mí. Pon tus pensamientos en mi mente. Ama a través de mi corazón. Dame tus disposiciones y sentimientos. Enseñame, llévame y guíame a Jesús. Corrige mi camino, ilumina mi entendimiento y expande con tu amor mi corazón. Toma mi alma. Toma posesión de toda mi personalidad y mi vida. Reemplázala con tu vida. Inclíname a una constante adoración y alabanza. Ora en mí y a través de mí, Oh Madre. Permíteme vivir en ti y siempre mantenme en esta comunión de corazón. ¡Totus tuus ego sum!





"SEAN SANTOS COMO EL PADRE CELESTIAL ES SANTO"

MATEO 5, 48



#LOSAPÓSTOLESDELOSÚLTIMOSTIEMPOSIV
#SANTOSDELSIGLOXX



WWWUNCURAENLASREDES.COM

